

[Chiesa/Testi/Gesucristo/JesucristoEsElBuenPastorAleteia]

## ¿Qué quiso decir Jesús con “yo soy el buen Pastor”?



©Zwiebackesser/Shutterstock

*Roberto Mena | May 07, 2017*

### **A eso es lo que debería aspirar cualquier cristiano con alguien a su cargo**

“Yo soy el buen pastor” (Juan 10,11) es la cuarta de las siete declaraciones “Yo soy” de Jesús registradas sólo en el Evangelio de Juan. Estas proclamas “Yo soy” apuntan a Su identidad y propósito único y divino. Inmediatamente después de declarar que Él es “la puerta” en Juan 10, 7, Jesús declara: “Yo soy el buen pastor”. Él se describe a sí mismo no sólo como “el Pastor”, sino como “el Buen Pastor”.

Debe entenderse que Jesús es “el Buen Pastor, no simplemente “un buen pastor, como otros pueden ser, sino que es **único** en su carácter (Salmo 23, Zacarías 13, 7, Hebreos 13,20, 1 Pedro 2:,25; 1 Pedro 5, 4).

La palabra griega *kalos*, traducida como “buena”, describe lo que es noble, sano, bueno y bello, en contraste con lo malo y desagradable. Significa no sólo lo que es bueno interiormente, sino también lo que es atractivo exteriormente. Es una bondad innata.

Por lo tanto, al usar la frase “el buen pastor”, Jesús está haciendo referencia a Su bondad inherente, Su justicia y Su belleza. Como el pastor de las ovejas, Él es el que **protege, guía y nutre a su rebaño.**

Como lo hizo al declarar que Él es “la puerta de las ovejas” en Juan 10:,7, Jesús está haciendo un contraste entre Él y los líderes religiosos, los fariseos (Juan 10, 12-13). Los compara con un “mercader” o “mano contratada” que no se preocupa por las ovejas.

En Juan 10, 9, Jesús habla de ladrones y ladrones que trataron de entrar sigilosamente en el rebaño. En ese pasaje los líderes judíos (fariseos) se contrastan con Cristo, que es la Puerta. Aquí, en Juan 10,12, el mercenario se contrasta con el pastor verdadero o fiel que **voluntariamente da su vida por las ovejas.**

El que es un “asalariado” trabaja por salarios, que son su principal consideración. Su preocupación no son las ovejas sino él mismo.

Curiosamente, los pastores de la antigüedad no eran generalmente los dueños del rebaño. Sin embargo, se esperaba que ellos ejercieran el mismo cuidado y preocupación que los propietarios. Esto era característico de un verdadero pastor. Sin embargo, algunos de los mercenarios pensaban sólo en sí mismos. Como resultado, cuando un lobo apareció -la amenaza más común a las ovejas en ese día- el mercader abandonó el rebaño y huyó, dejando las ovejas para ser esparcidas o muertas (Juan 10, 12-13).

Primero, para comprender mejor el propósito de un pastor durante los tiempos de Jesús, es útil darse cuenta de que las ovejas son totalmente indefensas y totalmente dependientes del pastor. Las ovejas están siempre sujetas a peligro y siempre deben estar bajo la **atenta mirada** del pastor mientras pastan.

Por los valles, precipitaciones de agua repentinas y fuertes pueden arrastrarlas, los ladrones pueden robarlas y los lobos pueden atacar al rebaño. David cuenta cómo mató a un león y a un oso mientras defendía el rebaño de su padre como pastor (1 Samuel 17,36).

Conduciendo nieve en invierno, polvo cegador y arenas ardientes en verano, largas y solitarias horas cada día, todo esto **el pastor aguarda**

**pacientemente por el bienestar del rebaño.** De hecho, los pastores eran frecuentemente sometidos a un grave peligro, a veces incluso dando sus vidas para proteger a sus ovejas.

Igualmente, Jesús dio Su vida en la cruz como “el Buen Pastor” por su cuenta. El que salvaría a otros, aunque tuviera el poder, no escogió salvarse a sí mismo. “*El Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos*” (Mateo 20,28).

Por medio de su sacrificio voluntario, el Señor hizo posible la salvación para todos los que acuden a Él con fe. Al proclamar que Él es el Buen Pastor, Jesús habla de “**dar**” **Su vida por Sus ovejas** (Juan 10,15, 17-18).

La muerte de Jesús fue divinamente designada. Sólo por medio de Él recibimos la salvación. “*Soy el buen pastor; Y conozco mis ovejas, y soy conocido por los míos*”(Juan 10,14).

Además, Jesús deja claro que no fue sólo para los judíos que Él dio su vida, sino también para las “otras ovejas que tengo que no son de este pliegue; también yo los traeré, y oirán mi voz; Y habrá un rebaño y un pastor” (Juan 10,16). Las “otras ovejas” claramente es una referencia a los gentiles. Como resultado, Jesús es el Buen Pastor de todos, judíos y gentiles, los que llegan a creer en Él (Juan 3,16).

[www.parroquiasantamonica.com](http://www.parroquiasantamonica.com)

**Vida Cristiana**